

CARTA A LOS MILITANTES SOCIALISTAS



Queridas compañeras y compañeros Socialistas de Chile entero,

Desde hace mucho tiempo que me he mantenido al margen de la actividad política partidaria y de las tendencias o “lotes de poder” del Partido. Sin embargo, he estado siempre dispuesto a responder al llamado del Partido cuando ha sido necesario, como lo demostré al asumir el duro desafío de la candidatura por la Alcaldía de La Florida, que ningún dirigente creía que era posible ganarle a la Derecha, quedando sólo a unos pocos votos de lograrlo.

Con gran alegría y decisión nuestro pueblo ha puesto a Michelle Bachelet en la Presidencia de la República. Michelle es una de las nuestras, es una de las que vivió, como tantos de nosotros, luchando contra la dictadura, superando dolores y miedos, juntando coraje y aportando lo suyo a la lucha de cientos y miles de compatriotas para recuperar la libertad, la dignidad y la democracia. Con ella estamos iniciando una nueva etapa histórica del país y nuevos tiempos para la izquierda.

Este momento histórico demanda ponerse con todo para aportar al éxito del Gobierno encabezado por Michelle. Sin embargo, siento que así como está nuestro querido Partido, alicaído, medio muerto por dentro, sin participación real de la militancia en las decisiones partidarias, es poco lo que podremos ayudar a nuestra Presidenta. Para apoyar su gobierno con fuerza real no bastan las declaraciones y los gestos de buena crianza política de nuestros dirigentes. Se requiere tener fuerte presencia social y política en vastos y diversos sectores de la sociedad chilena, especialmente en los sectores populares y de clase media empobrecida, que no tenemos. Se requiere tener políticas, propuestas y posiciones claras sobre cada uno de los grandes desafíos de la sociedad chilena que su Gobierno tendrá que acometer, que el Partido tampoco tiene. Nuestro querido PS no tiene hoy el peso social y político que necesitamos para influir de verdad en los acontecimientos, contrapesar el poder de los “poderes fácticos”, que tratarán de impedir los avances progresistas que el Gobierno de Michelle se propone. Esta situación debe cambiar. Todos los socialistas debemos hacer un esfuerzo para producir ese cambio.

Por eso he decidido postular al Comité Central en las elecciones que se celebrarán el 23 de Abril próximo. Al tomar esa decisión pensé en levantar una lista propia. No obstante, finalmente decidí presentarme en la que encabeza la compañera Isabel Allende.

Siento que la situación que vive el Partido, de la que es responsable el mismo grupo de compañeros que año tras año se repite el plato en la conducción de nuestro Partido, se viene deteriorando año tras año sin que nada cambie cuando ese grupo de dirigentes se intercambia el poder entre ellos. Como muestra del desgaste de nuestros eternos dirigentes, tengo en mente los bochornosos acontecimientos del último Congreso del

Partido, donde más de cuatrocientos delegados que venían de todo el país con sus votos aprobados para proponerlos al Congreso, tuvieron que perder su tiempo en los pasillos del Edificio Diego Portales, viendo desde lejos como las cúpulas se ponían de acuerdo para repartirse el poder. Y sólo porque tener ese poder iba a ser necesario para las negociaciones de candidaturas parlamentarias y de cargos en el gobierno que venía.

Las compañeras y compañeros conocen mi trayectoria, con mis aciertos y también mis errores. Conocen mi pensamiento y mi acción. Saben que desde hace muchos años vengo denunciando este fenómeno de los “lotes” de poder, que tanto daño le vienen causando al Partido. Saben que soy una persona autónoma y que me liberé desde hace años de alineamientos tendenciales o de “lotes” de poder, pagando por ello el costo de la marginación por parte de la oligarquía dirigente, como le ha sucedido a tantas compañeras y compañeros que se han hastiado de los “lotes”. Al presentarme hoy en la lista encabezada por la compañera Isabel Allende lo hago con la misma autonomía de siempre. Soy de los que cree que cada militante tiene el derecho a alinearse con quien quiera, no en función de lealtades de lote, sino de coincidencia real de posiciones, ya sea en cuestiones generales o en aspectos específicos importantes desde el punto de vista del ideario histórico del Partido. Y ese derecho que reclamo para mí, lo reclamo también para cada uno de nuestros militantes, que piensen y decidan autónomamente, sin obedecer ciegamente a lealtades que, para peor, son manipuladas una y otra vez y en su provecho por quienes detentan el poder en los “lotes”. Sé que hoy hay muchas compañeras y compañeros que están rompiendo las amarras de la lealtad malentendida a los “lotes” de poder y pagan las consecuencias de su “atreimiento”. Pero esa es una luz de esperanza para el futuro del Partido, que tendrá que transformarse en corriente y movimiento que irrumpa por el medio de esta situación, reencontrándonos todos en la única lealtad que vale, la lealtad al Partido y a sus objetivos de mayores oportunidades, equidad y participación para aquellos compatriotas que decimos representar.

Siento que puedo interpretar a cientos y quizás miles de compañeros que no se sienten interpretados ni satisfechos de la forma en que el partido viene siendo conducido. Miles de compañeras y compañeros que quieren ser escuchados y no manipulados, que quieren ser tomados de verdad en cuenta y no ser considerados sólo como un voto que se “emplantilla” para mantener a algunos compañeros permanentemente en los cargos de poder, que luego no los atienden políticamente como es debido, no se preocupan de entregarles información ni análisis político oportuno para orientar su conducta, no los consultan, no se interesan por lo que piensan y anhelan, no les dan el protagonismo mínimo en las decisiones que las compañeras y compañeros esperan y al cual tienen derecho como militantes del Partido.

Hoy es imperioso hacer un gran esfuerzo para salir de esta situación, para poner al Partido de pie para que pueda aportar de verdad al Gobierno presidido por la Compañera Michelle Bachelet. La participación a que la compañera Bachelet está llamando a nuestro pueblo no se producirá sólo por su convocatoria. Es preciso que los partidos se reinserten en la sociedad, el nuestro primero que cualquier otro, que ayuden a la gente a organizarse y a movilizarse para hacer sentir su presencia en los espacios que el Gobierno de Michelle les abrirá para participar. Esa es nuestra tarea. Volver a ser los portadores de los anhelos populares y del protagonismo que la gente quiere tener

para hacerse escuchar y ayudar a construir un futuro mejor. Esa debe ser la tarea fundamental del nuevo Comité Central.

Una vez en el CC, levantaré la voz por los tantos que en el Partido no tienen voz hoy, o no se los quiere escuchar, para enmendar rumbos y volver a hacer del PS aquél por el cual lucharon Allende, Almeyda y tantos otros que dieron su vida por construirlo, reconstruirlo de la destrucción dictatorial y ponerlo al servicio de la lucha de nuestro pueblo por un futuro de mayor justicia y equidad.

Un afectuoso abrazo a todos y a luchar, una vez más, por ese futuro que nos convoca.

Germán Correa
Santiago, Abril 2006



Comuna de La Florida agosto- 2004, elecciones de alcalde, lanzamiento de campaña de Germán Correa.

VOTE INFORMADO - NO UNIFORMADO